

Revista Latinoamericana de Política Comparada

Vol. No. 2 ISSN: 1390 - 4248





Revista Latinoamericana de Política Comparada

Volúmen 2, Julio 2009
ISSN: 1390 - 4248

La Revista Latinoamericana de Política Comparada (PC) es una publicación semestral del Centro Latinoamericano de Estudios Políticos – CELAEP. Las opiniones vertidas en sus páginas son de exclusiva responsabilidad de sus autores. El CELAEP y la Revista como tal, así como las instituciones de la cual forman parte los respectivos autores, no asumen responsabilidad por los criterios vertidos en la misma.

Editores de la Revista

Felipe Cisneros Palacios, CELAEP (EC)
Sebastián Mantilla Baca, CELAEP (EC)

Coordinadora Editorial
María Gabriela Egas

Consejo de Redacción

Javier Oliva-Posada, UNAM (MX)
Daniel Zovatto, IDEA (CR)
Simón Pachano, FLACSO (EC)
Andrés Mejía, IDS (UK)
Fernando Tuesta, PUCP (PE)

Consejo Editorial Internacional

Klaus Bodemer, CEISAL / Universidad de Hamburgo (ALE)
John Carey, Dartmouth University (USA)
Josep M. Colomer, CSIC, (ES)

Richard S. Conley, University of Florida – Gainesville (USA)
Olivier Dabène, Sciences Po (FR)
David Held, London School of Economics and Social Sciences (UK)
Ernesto Isunza Vera, CIESAS (MX)
Scott Mainwaring, Notre Dame University (USA)
Cynthia McClintock, George Washington University (USA)
María Victoria Murillo, Columbia University (USA)
Dieter Nohlen, Universidad de Heidelberg (ALE)
Guillermo O'Donnell, Notre Dame University (USA)
Adam Przeworski, New York University (USA)
David Recondo, CERI / Sciences Po (FR)
David Scott Palmer, Boston University (USA)
Arturo Valenzuela, Georgetown University (USA)
Laurence Whitehead, Oxford University (UK)

Esta revista es una publicación del Centro Latinoamericano Estudios Políticos, CELAEP

Av. 12 de octubre N24-562 y Cordero
Edif. World Trade Center, Torre B,
Mezanine, 05-B
Telefax. (583-2) 256 6985
P.O. BOX 17-07-9651
Quito, ECUADOR
Web: www.celaep.org
e-mail: revista@celaep.org

Índice

Editorial	5
------------------------	---

SECCIÓN TEORIA

LA POLÍTICA COMPARADA EN LOS ESTADOS UNIDOS

El pasado y presente de la política comparada en los Estados Unidos	15-54
Gerardo Munck	

Análisis y comentarios:

David Recondo	55-56
Andrés Mejía	57-59
Julio F. Carrión	60-65
Víctor Hugo Martínez	66-68

TEMA CENTRAL

PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA

Los partidos y la política en América Latina al inicio de 2009	71-83
Manuel Alcántara	

El número de partidos políticos y
democracia en América Latina 85-95
Cynthia McClintock

Lo que el viento no se llevó. La permanencia de los
partidos políticos. Una comparación entre la región
andina y otros países latinoamericanos 97-117
Carlos Meléndez y Carlos León

SECCIÓN METODOLOGÍA
ELECCIÓN RACIONAL EN LA CIENCIA POLÍTICA

Marxismo y Elección Racional 121-151
Adam Przeworski

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Reseña: 155-156
Santiago Basabe Serrano

Reseña: 157-159
José Julio Cisneros

Reseña: 160-163
Gabriela Hoberman

Reseña: 164-166
Esteban Laso Ortíz

Reseña: 167-169
François-Xavier Tinel

Arendt, Hannah.

1995. *Qu'est ce que la politique?*

Paris : Editions du Seuil.

Comentario de: Mcs. François-Xavier Tinel

Profesor asociado de FLACSO-Sede Ecuador

En un certain sens, le monde est toujours un désert qui a besoin de ceux qui commencent pour pouvoir à nouveau être recommencé.

(Arendt 1995: 138)

¿Qué es la política? ¿Cuál es el sentido de la política? O mejor dicho ¿Tiene definitivamente aún sentido la política? Tales son las preguntas planteadas por Hannah Arendt en estas notas manuscritas, publicadas de manera póstuma, y que pueden ser consideradas como una suerte de esbozo de su obra entera en el sentido en que la reflexión sobre la política y lo político está estrechamente vinculada a los resultados de su trabajo sobre el totalitarismo.

Pese a que este estudio date de más de cincuenta años, esta introducción a lo que es la política y a las condiciones fundamentales a través de las cuales los hombres tienen relación con lo político, no solamente constituye una piedra angular del pensamiento político sino también una lectura esencial para quien quiera reflexionar sobre las condiciones contemporáneas de nuestro mundo moderno y las amenazas que lo rodean (Arendt hace explícitamente referencia a los peligros que traen consigo los regímenes totalitarios y al desarrollo monstruoso de las posibilidades de anonadación de las cuales los Estados tienen el monopo-

lio). Asimismo, esta obra se presenta como una crítica a la filosofía tradicional y a las ciencias sociales modernas orientadas sobre la ciencia de la naturaleza, las cuales participaron a la reificación del hombre como condición previa y necesaria para su transformación y la realización de la idea de progreso; ello al replantear la pluralidad humana, y no el hombre, como el centro y, más que todo, el sentido mismo de la política, por lo que Arendt expresa que: “La política descansa sobre un hecho: la pluralidad humana. Dios creó *al* hombre, *los* hombres son un producto humano, terrestre, el producto de la naturaleza humana. Es porque la filosofía y la teología se preocupan siempre por *el* hombre, porque todas sus declaraciones serían exactas aún cuando no hubiera más que un solo hombre o solamente dos hombres, o únicamente hombres idénticos, que no encontraron ninguna respuesta filosóficamente válida a la pregunta: ¿qué es la política?” (p. 31).

En este sentido, la existencia “reificada” de los hombres en un solo hombre, el hombre o aún lo que la historia calificó luego de





humanidad, está al origen de la búsqueda imposible e infructuosa de la filosofía por encontrar el lugar de la política en tanto que la política no nace, como por mucho tiempo se ha afirmado y aún se sigue sosteniendo, en el hombre (*zoon politikon* según Aristóteles¹) sino en el “espacio que está entre los hombres”; es entonces algo fundamentalmente “exterior al hombre” (p. 33). Por ende, dado que el carácter prístino del hombre es sustancialmente a-político, es en la relación entre los hombres, entre seres diferentes, en su vida común, su actuar y pensar juntos, que nace el mundo como lugar de potencia y no violencia; es decir que desde este mundo común nace la política en la medida en que “(...) en el centro de la política, siempre se encuentra la preocupación por el mundo y no por el hombre (...)” (p.44).

El esfuerzo arendtiano por entender el sentido actual de la política conduce a interrogarnos, como lo propone la autora, sobre el rol y el lugar de los prejuicios hacia la política. Estos prejuicios contra la política, que no son verdaderos juicios ya que no están fundados sobre experiencia alguna, y abundan en nuestra cotidianidad², amenazan con diluir la política en el espectro de la

maquina omnipotente de un Estado burocrático capaz de regular los conflictos políticos si se entiende por política una relación entre dominantes y dominados. A diferencia, si aceptamos por político “un dominio del mundo en el cual los hombres penetran como actores y otorgan a los asuntos humanos una durabilidad a venir que no podrían conseguir de otro modo, la esperanza ya no es utópica” (p.36). En efecto, como lo sostiene Arendt, el peligro del prejuicio es que está profundamente anclado en el pasado, razón por la cual precede al juicio entrabándolo pero, peor aún, hace imposible a través del juicio cualquier experiencia del presente. En otras palabras, se trata de una situación “en la que no nos entendemos políticamente, donde no nos movemos aún precisamente de manera política” (p.35), lo que significa que nuestros prejuicios entraron en conflicto con la realidad y los criterios se esfumaron; de ahí la necesidad de reconducir los prejuicios a los juicios y los juicios a las experiencias que le son subyacentes.

La experiencia de formas de regímenes totalitarios, así como el monopolio creciente de la violencia por parte de los Estados, tienden a hacernos olvidar que “el sentido de la política es la libertad” (p.48); aceptar dicha afirmación nos reenvía, no tanto a esperar un milagro capaz de salvaguardar la vida terrestre y humana, sino a recordar que el don taumaturgo del hombre reside en su poder de engendrar e inventar, en el actuar: “el milagro de la libertad consiste en este poder-empezar (...)” (p.52).

1 “(...) el hombre es por naturaleza un animal político (...)” (Libro I). Véase Aristóteles. 2005. *La política*. Bogotá: Panamericana Editorial.

2 Arendt explicita lo siguiente: “Detrás de los prejuicios contra la política, se encuentra hoy —es decir desde la invención de la bomba atómica— el miedo a que la humanidad pueda ser barrida del mundo a causa de la política y de los medios violentos de los cuales dispone y, estrechamente ligado a este miedo, la esperanza que la humanidad encontrará la razón y de deshará de la política más que de ella misma” (p. 36).

Esta reflexión sobre el sentido de la política busca desenhebrar la larga tradición existente desde la antigüedad hasta la época moderna de *polis*, ya no entendida como modelo, a fin de rescatar su significado como espacio de posibilidad, como el lugar del actuar. Arendt vislumbra el peligro de una desaparición total de lo político y de la política, así lo refleja el hecho de que “(...) los acontecimientos políticos y el actuar político han desaparecido en el acontecimiento histórico, y la historia se entiende, en el sentido más literal, como un flujo histórico” (p.60). A nivel más concreto, esto se traduciría en una guerra total, viabilizada históricamente en la extracción de los medios de la violencia de la esfera privada (el hogar) y semi-privada (la sociedad), y trasladados a la esfera publico-estatal, la cual goza, hoy en día, de posibilidades infinitas para su uso.

El paradigma de la guerra total es expuesto mediante el análisis de la guerra de Troya; ello a fin de poner de relieve que la aniquilación del mundo no equivale simplemente a una forma de desaparición del mundo sino también concierne lo que ha perpetrado esta destrucción. Es decir en

cuanto “la política se vuelve destructiva, y donde provoca la ruina del mundo, se destruye y se anonada a sí misma” (p.112).

La metáfora del desierto y del oasis a la cual recurre Arendt en el final de su análisis es una reflexión profunda sobre la condición humana y la vida misma y, de acuerdo con Arendt, nos conlleva a pensar que destruir el mundo es engendrar el desierto, por lo que la multitud de oasis que encontramos en el desierto y que hacen posible la vida en éste sólo pueden existir y aún multiplicarse en cuanto interioricemos la idea que: “(...) no puede haber hombres en el sentido propio donde no hay un mundo, y no puede haber mundo en el sentido propio donde no hay pluralidad del género humano, la cual no se reduce a la simple multiplicación de los ejemplares de una especie” (p.113). La esperanza reside en los que, en las condiciones del desierto, buscan con pasión y valentía las posibilidades para engendrar nuevamente el mundo en la acción, los que hacen política.

Fecha de recepción: 27 de noviembre del 2008

Fecha de aceptación: 26 de febrero del 2009

